UNA RECONFIGURACIÓN DE LA HUMANIDAD



Foto: https://www.weforum.org/

Hace un año, nuestras vidas seguían su curso. El movimiento era continuo, a una velocidad cada vez más rápida y con cambios recurrentes. Nos encontrábamos enfrascados en nuestras rutinas de la oficina, el ejercicio, las vacaciones, las reuniones con amistades y el tiempo con la familia. Nadie hubiera apostado que unos cuantos meses después, el mundo daría un giro inesperado: la proliferación de la COVID-19 no tardó en infectar de incertidumbre y miedo a todos, sin importar nacionalidad, raza o religión. Las medidas de prevención y contingencia han cambiado abruptamente nuestras actividades, esquemas de trabajo y formas de interactuar. No sólo eso, sino que ha transformado la manera de gobernar. Todos los países han tenido que poner en marcha políticas públicas y estrategias de acuerdo con la crisis, la población y el impacto respectivos. Por ello, el fundador del Foro Económico Mundial, Dr. Klaus Schwab, ha publicado en un libro titulado "Covid-19: el gran reinicio de la humanidad".

La pregunta que todos nos hacemos día a día es: ¿cuándo volverán las cosas a la normalidad? El libro y el argumento de Schwab sugieren que la respuesta es nunca. Este momento será un parteaguas en la historia de la humanidad. Más allá de ser un giro de 180 grados, acelerará tendencias que ya se gestaban previo a la pandemia y dará pie a nuevos cambios y patrones. Lo importante es entender que estos cambios no son lineales, sino que están conectados entre ellos y sucederán al mismo tiempo. El libro los concentra en cinco macro-categorías: económica, social, geopolítica, medioambiental y tecnológica.

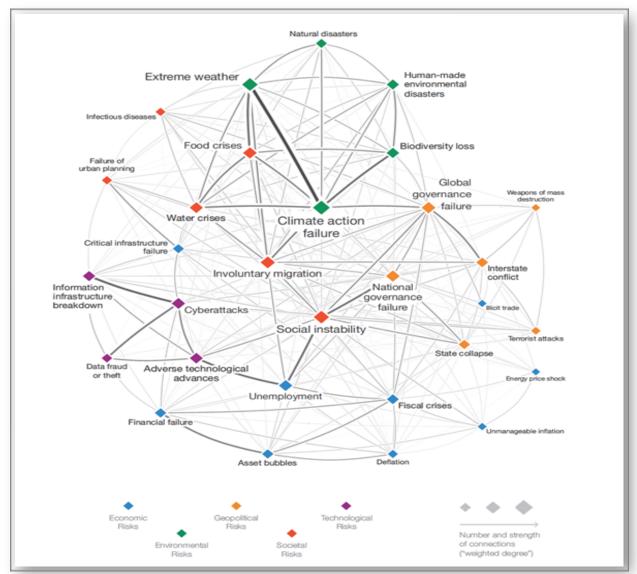


Foto: https://www.weforum.org/

Respecto de la economía mundial, los gobiernos y los bancos optarán por tasas de interés más bajas y un mayor gasto público. Es necesario mantener la circularidad de la economía: generar incentivos para que las empresas, sin importar su tamaño, continúen con sus labores, así como para reactivar el consumo y la demanda. Los sectores esenciales, como los alimentos y bebidas, los servicios de salud y los bienes de consumo básico no se verán tan afectados. Sin embargo, industrias como el turismo, la construcción y el transporte padecerán los estragos de la contingencia. Los gobiernos tendrán que inyectar recursos. Se estima que los estímulos fiscales en el marco de la pandemia equivaldrán a 20% del PIB mundial de 2020. La pérdida de empleos será inusitada; afectará a todo el mundo. No solamente por el decrecimiento económico, sino porque muchas funciones serán sustituidas por máquinas, o los avances tecnológicos las harán prescindibles.

En el aspecto social, se espera que, tan sólo en América Latina, la cantidad de personas en pobreza aumente en 30 millones. Por lo tanto, los programas sociales y los incentivos para que las pequeñas y medianas empresas subsistan serán cruciales para amortiguar el impacto. En términos geopolíticos, el comercio internacional se verá afectado por el cierre de fronteras, las disrupciones en las cadenas de valor y las medidas proteccionistas por parte de algunos países. Será necesario que las principales economías se coordinen para esta reconfiguración, de tal manera que los países en desarrollo no se rezaguen más.



Foto: Milenio Digital https://www.milenio.com/

En 2020, la Covid-19 ha estado acompañada por desastres como las tormentas en América del Norte, el terremoto en Turquía, las inundaciones en el sureste asiático, entre otros. Esto nos recuerda que el cambio climático no se ha pausado; al contrario, la pandemia debe hacernos más conscientes de la importancia de cuidar al planeta y reducir riesgos. Se requieren más energías limpias y una economía más verde. Finalmente, la quinta macro-categoría une a todas las demás: la tecnología. Esta crisis ha evidenciado la importancia de la tecnología en nuestras rutinas y cómo ha ayudado a sobrellevar las nuevas modalidades. Se ha acelerado el paso y los horizontes del mundo digital, hacia el comercio, el transporte, la comunicación y el trabajo.

El "gran reinicio" es un buen término, ya que habla de un comienzo, pero con un antecedente - es decir, conservar aspectos de la realidad anterior e incorporar las tendencias nuevas. Combinar estas realidades es un reto enorme, pero si logramos superarlo, el mundo que florecerá será más complejo, innovador e interconectado.